

Psicología y Parapsicología

Distinguidos caballeros, distinguidas damas, daremos comienzo a nuestra plática de esta tarde: Psicología y Parapsicología. Pues, digo yo, que los mismos términos lo indican:

Ya sabemos que "LOGOS" es "LEY", y "PSÍQUIS" se traduce como "ALMA". De manera que si decimos: "LEY DE LA PSÍQUIS o DEL ALMA", pues, estamos dando, a la palabra "PSICOLOGÍA", su traducción.

Ahora, lo meramente PARAPSICOLÓGICO también está definido con el término. Recordemos el término "PARALELO", por ejemplo, o "PARALELA". Lo Parapsicológico marcha, pues, en forma paralela con lo Psicológico.

Solamente que dentro del terreno Parapsicológico, se va más a fondo, se estudian ciertos fenómenos que normalmente no se estudian en Psicología: se estudian aquellos fenómenos, dijéramos, psicológicos, que llamaría yo "extraordinarios".

Dentro de lo meramente Parapsicológico, podríamos incluir, por ejemplo, los Fenómenos Catalépticos; podríamos incluir hasta la Hipnología misma; podríamos incluir ciertos Trances Místicos que se notan en algunos sujetos psíquicos receptivos. Todo ello está, dijéramos, debidamente correlacionado con lo fisiológico, hasta lo patológico, etc.

Sucede que en los últimos tiempos, dentro de las diversas Escuelas, ha habido cierta pugna entre la Psicología y la Parapsicología. Algunos han llegado a clasificar a la Parapsicología, de "pseudo-ciencia", de "algo que no tiene un verdadero valor científico", lo cual es absurdo.

Hay muchos psicólogos que no la tienen como "ciencia seria". Pero yo me preguntaría, a su vez, ¿si los psicólogos, a través de los siglos y del tiempo, no hubieran hecho sus estudios analíticos, sus observaciones, tendríamos hoy, acaso, una ciencia seria?

Esto ha costado mucho trabajo: llegar a tener la materia psicológica perfeccionada. Dentro del terreno de lo meramente Parapsicológico, digo yo, obviamente, también hay mucho que perfeccionar.

La Parapsicología es una ciencia. Si no ha llegado la Parapsicología a la perfección, es otra cosa. Hoy por hoy, no negamos que la Parapsicología se encuentra en estado embrionario.

Algún día, a base de rigurosas observaciones y estudios analíticos de fondo, podrá desarrollarse, llegará la Parapsicología a ser una maravillosa ciencia perfecta.

Si la Parapsicología quiere llegar a convertirse, dijéramos, en una materia de tipo sólido, necesita seguir observando los Fenómenos Extra-sensoriales y documentándose, debidamente, con los elementos serios de juicio que existen, no solamente en el occidente del mundo, sino también en el mundo oriental.

Bien vale la pena que nosotros ahondáramos dentro de los Textos Sánscritos, que estudiásemos todos esos fenómenos de los Derviches del Turquestán (Derviches extraordinarios); que investigáramos, profundamente en la Gran Tartaria, donde existe documentación extraordinaria sobre Fenómenos Parapsicológicos.

Ya con tales documentos y con tales observaciones, estoy seguro de que podría ser, la Parapsicología Contemporánea, podría transformarse totalmente y venir a ser una materia formidable de estudio.

En todo caso, los datos que hasta ahora tiene la Parapsicología, resultan formidables, extraordinarios, no podemos nosotros echarlos en el "saco del olvido".

Para el sabio, o no digo solamente para el sabio, sino para los que aspiramos al real conocimiento académico, es tan importante la Psicología como la Parapsicología.

Ninguno de nosotros es sabio, pero, sí amamos la cultura, la ciencia, y como personas serias que somos, no debemos subestimar ningún renglón del saber. Me parece que ha llegado la hora de continuar con nuestras investigaciones.

Dentro del terreno de lo Psicológico y Parapsicológico existen, ciertamente, sorpresas extraordinarias. Existen Poderes Mágicos en el ser humano. Se han hecho, en realidad de verdad, muchos experimentos de tipo psíquico.

Algunos de esos, experimentos han resultado notables. Citaremos precisamente, aquí, hoy, Fenómenos Parapsicológicos, con el objeto de hablar con hechos concretos y sentar diferencias.

En momentos en que inicio esta plática, me viene a la memoria el caso insólito de Eusapia Palladino, de Nápoles. Ésta era una mujer completamente analfabeta, ignorante. No poseía cultura de ninguna especie, sin embargo, sirvió para muchos experimentos de tipo metafísico.

Voy a narrarles algunas investigaciones y experimentos, hechos con la gran médium. Hace algún tiempo, en Nápoles. En presencia de esta extraña mujer se sucedían los fenómenos metafísicos más raros:

Algunas mesas se levantaban en el aire, extrañas figuras aparecían o desaparecían, etc. "*¡Fraude!*", Diría cualquiera. Esto era un verdadero escándalo en Nápoles, Italia. Realmente tal caso asombraba.

Sabios de toda Europa, viajaron hacia Nápoles con el propósito de "desenmascarar el fraude", así decían los científicos que vinieron. Todos esos científicos eran escépticos Materialistas, Ateos, Marxistas, incrédulos en un ciento por ciento; ahí no había ningún creyente, ninguna persona espiritual.

Para analizar las cuestiones meramente parapsicológicas de Eusapia Palladino, hubo que organizar todo un laboratorio. No faltaban allí, muy buenos aparatos de fotografía, placas fotográficas muy sensibles.

Básculas muy finas, delicadas, que podían pesar hasta las milésimas de cualquier sustancia. Papel fosforescente, algunos platos con harina, o con yeso en polvo para plasmar figuras, manos, rostros,

etc.

Aparatos de música entre cajas de acero, debidamente electrizadas con alta tensión. Había bandolinas que intencionalmente se colocaron en el piso, etc.

Se examinó el cuerpo de aquella mujer psíquica, no se ahorraron procedimientos en la investigación. Hubo exámenes de orina; la urea normal; no se encontró albúmina en sus riñones. Le analizaron las heces fecales.

Exámenes de sangre: la sangre negativo total. El funcionamiento hepático normal; no se hallaron cálculos en la Vesícula Biliar. El examen iridológico demostró un organismo sano. Y en general, pues, los exámenes resultaron satisfactorios.

Eusapia Palladino fue totalmente controlada por los incrédulos científicos. Se le vigilaba cada paso, se le espiaba cuando no estaba en la sesión científica. Ni siquiera se le permitió regresar a su casa, hubo de quedarse dentro del Instituto donde funcionaba el laboratorio.

Eusapia Palladino fue sentada ante una mesa, en una silla muy bien asegurada, de modo que no pudiera moverla, debidamente fijada en el suelo, con tornillos muy seguros. De lado y lado había postes de hierro; la mujer fue encadenada a esos postes.

Se le envolvió en alambres de cobre, hasta las orejas (los agujeros de las orejas, donde van siempre los aretes de las mujeres fueron traspasados con alambres), sus dedos, su cuerpo entero. Con el propósito de conjurar cualquier fraude; en forma tal que cualquier movimiento se hacía imposible.

Un científico a un lado de ella la controlaba, otro, del otro lado, también la controlaba. Cualquier movimiento por insignificante que ella intentara hacer, era más que suficiente como para que sonara, instantáneamente, un timbre.

En presencia de Eusapia Palladino. Reunidos en plena sesión, a los pocos minutos la mesa flotó en el espacio, violando la Ley de la Gravedad Universal. Alrededor de la cual estaban sentados los investigadores Materialistas incrédulos y fanáticos en un ciento por ciento.

De inmediato los científicos tomaron fotografías, examinaron cuidadosamente el fenómeno, se hizo pasar alambre por debajo a ver si había algún truco, etc.

Mas en verdad no había truco, pudieron, con asombro inaudito, darse cuenta exacta de que de verdad estaba acaeciendo un fenómeno de levitación. Verificaron la realidad del hecho: La mesa flotaba en el aire, sillas se levantaban, violando completamente la Ley de la Gravedad y no pudieron negarlo.

Tampoco encontraron una teoría Materialista capaz de explicarlo. Aquellos hombres tan apasionados por el Materialismo gruñeron enojados, furiosos, al ver que sus teorías se iban al suelo, se volvían polvo.

No presentaba la paciente, en este caso concreto, sino únicamente cierto temblor nervioso, más bien de tipo histérico, mas no se registraron temblores nerviosos de tipo epileptoide.

Continuando con aquellos experimentos de tipo parapsicológico, acaeció que una bandolina (que se hallaba en el suelo del laboratorio) flotó en la atmósfera circundante, fue levantada por los aires.

Lo más extraordinario es que resonaba con una música armoniosa, como si manos metafísicas, invisibles, la estuviesen haciendo vibrar, arrancando de ella las más deliciosas sinfonías, que encantaban a los asistentes.

El examen, hecho en tal caso, no demostró fraude. Quienes estaban no eran tipos fanáticos, pues eran absolutamente escépticos, incrédulos en un ciento por ciento, y la bandolina flotaba en el ambiente circundante.

Así pues, experimentos de esa talla lo invitan a uno a pensar. ¿Cómo es que una bandolina se levanta sola en el aire y es tocada por manos invisibles?

La médium caía en estado de trance y en su presencia (debidamente controlada por la Ciencia Oficial) sucedían cosas insólitas: Apareció en el recinto una sombra. De inmediato se le fotografió.

Aquella sombra se materializó totalmente y apareció como si fuese una persona de carne y hueso. Apareció la madre de Botacci (la madre de un científico, físico Italiano, muerta ella hacía 25 años atrás)

Aquella figura de su madre avanzó por entre los científicos incrédulos; visible y tangible para todos, y abrazó a su hijo con inmenso amor, y le llamó, cariñosamente, con el nombre con el que se llamaba en la familia. Exclamando: "*Hijo mío!*".

Lloraba, incluso, llena de profundo dolor por su hijo. Y aquel hijo, con lágrimas en los ojos, también abrazó a su madre. Éste la reconoció: ¡Era la misma, su misma madrecita muerta hacía algún tiempo!

Se había hecho visible y tangible; había atravesado el umbral que separa la vida de la muerte, para abrazar al hijo de sus entrañas, a Botacci. ¡Vean ustedes lo que es el amor de una madre!

Realmente no hay nada en la vida que pueda superar a la madre. De ella salimos y sólo ella, verdaderamente, es hasta capaz de atravesar el Velo del Misterio para venir abrazar a su hijo. Ese fue el caso asombroso de Botacci.

Y fue debidamente registrada la fotografía de la madre de Botazzi. Se sacaron fotografías, los científicos no se dejaron llevar de las Emociones Inferiores; usaron sus placas, sus reflectores, etc.

Las placas fotográficas no eran susceptibles de alucinación. Podríamos aceptar que Botazzi hubiese estado alucinado o loco, pero las placas fotográficas no estaban alucinadas y los científicos incrédulos que allí había, tampoco estaban alucinados.

El hecho era concreto y exacto. Y esto quedó demostrado hasta la saciedad. Ninguno de aquellos hombres incrédulos pudo negarlo, máxime, cuando después se rebelaron las placas fotográficas y allí apareció ella.

Son hechos, y ante los hechos tenemos que rendirnos, o de lo contrario, nos convertiremos en necios. Se trataba de asuntos científicos que venían a ser rigurosamente comprobados.

En presencia de Eusapia Palladino, de Nápoles, sucedieron cosas insólitas: Manos desconocidas, por ejemplo, quedaron grabadas sobre platos llenos de harina, o sobre la harina de los platos, para ser más claro.

Rostros quedaron grabados en yeso (yeso en polvo). También se obtuvieron moldes en yeso de rostros, de manos, aparentemente invisibles. Todo este material didáctico fue rigurosamente registrado.

Fueron grandiosos los experimentos que se hicieron en ese laboratorio: Básculas de precisión se movieron, indicando determinada cantidad de peso; platos en los que no se había colocado ningún peso y de pronto marcaban determinado peso.

El instrumento musical que se hallaba encerrado dentro de una caja de acero, cargada, ésta última, con electricidad a alta tensión; resonó con una deliciosa melodía en aquel laboratorio.

¿Quién lo tocó? ¿Por qué resonó? En verdad que si alguna persona hubiese intentado tocar esa caja, si se quisiera hacer algún truco por ahí, habría caído electrocutada.

Tengo entendido, que absolutamente todos esos eventos fueron debidamente registrados por las Sociedades de Investigaciones Psíquicas. Fenómenos pues, insólitos dentro del terreno mismo de lo parapsicológico.

Los experimentos fueron exhaustivos y quedó comprobado que, en realidad de verdad, dentro del fondo orgánico hay algo más que sólo Materia Física. Se logró descubrir que existe algo desconocido por el ser humano, en una Dimensión Superior.

Todo esto, pues, lo hago notar aquí, ante ustedes. Así fue, mis queridos amigos, como vino a ser demostrada la realidad de una vida más allá de la muerte. Así que vale la pena investigar todas estas cosas.

¡Los hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos! Habrá quienes nieguen (nunca faltan los necios), pero yo creo que después de experimentos como los que se hicieron con Eusapia Palladino de Nápoles, ya no debería existir incredulidad sobre la faz de la Tierra.

Claro, aquellos científicos incrédulos regresaron a su país de origen, absolutamente convencidos de lo Metafísico. De pronto no pudieron ellos sentar teorías; se limitaron a registrar fenómenos, y creo que esto es más que suficiente para reflexiones.

Que se pueda inferir de tales fenómenos algunas teorías interesantes, es innegable. "Teoría" significa "procesión de ideas", y en este caso, cada cual es libre de sentar su teoría; yo me limito a citar fenómenos.

Y prosiguiendo con estos estudios recordemos nosotros al médium HOME, de París: metía el rostro entre carbones encendidos y no se quemaba; levitaba sentado en una silla.

En alguna ocasión la silla con Home, flotando, salió por una ventana de un segundo piso y penetró en la estancia por otra ventana. ¿Cómo explicar esto desde un punto de vista exclusivamente Materialista? No es posible.

En realidad de verdad estamos ante enigmas que la gente común y corriente no conoce. Nosotros necesitamos analizar ciertos aspectos trascendentales esta noche, con el propósito de inquietarnos en esta cuestión del enigma del hombre.

En Estados Unidos, California, Merville, acaeció otro hecho, también insólito, que traigo esta tarde aquí, para reflexión. Todos hemos oído hablar de William Crookes, Ese eran un gran físico en los Estados Unidos.

El hombre que presentó la Materia Radiante en sus tubos de ensayo, un científico de renombre, un hombre que tuvo que hacer grandes investigaciones en relación con ciertos fenómenos que sucedieron en un pueblo de los Estados Unidos.

Cuéntese que a principios del siglo XIX (y esto lo saben los hombres de Ciencia) Acaeció en aquel pueblo, algo que está fuera de lo normal: Ciertas piedras eran arrojadas a casa de una familia distinguida, "La casa de los Hydeville", así se llamaba.

Las piedras parecían ser arrojadas de alguna casa vecina, Se pone la queja a la policía; ésta no tiene inconveniencia alguna en allanar los domicilios vecinos, mas, ¡nada!, No se hallaba el origen de esas piedras.

Esto no tenía explicación, porque se investigó a la gente de la vecindad y la gente fue incapaz de ponerse a bromear en esa forma. Además, la policía llegó a estar segura de que los vecinos no eran los que arrojaban tales piedras.

Y lo más interesante es que esas piedras entraran por una ventana y salieran por otra, con movimientos, pues, fuera de lo común, fuera de lo normal. Además, algunas sillas se levantaban solas en el aire, algunas mesas flotaban; es decir, fue algo que no tenía razón ni lógica aparente.

Bueno, intervino el gran físico William Crookes y dijo: "Voy a investigar esta cuestión". Y de todas partes de Europa vinieron los hombres de ciencia a investigar el caso. No había allí religiosos ni fanáticos de ningún tipo.

Todos los científicos que vinieron a los experimentos parapsicológicos del doctor William Crookes era gente escéptica, eran Ateos, Materialistas e incrédulos en un ciento por ciento. La cuestión era exclusivamente científica.

¿Quién vivía en esta casa? Dos señoritas con sus padres; estas señoritas eran denominadas "Las señoritas Fox", de Hydesville. William Crookes notó que cuando tales fenómenos sucedían en aquella casa, las dos jóvenes, caían en un trance psíquico muy especial.

Resolvió examinarlas detenidamente. Se notó, en estos casos, movimientos nerviosos de tipo epileptoide, y esto es bastante interesante. Llegaban estas damas, no sólo a la hipnosis, sino, en un estadio más avanzado, penetraban hasta la catalepsia.

Quienes han estudiado algo de Hipnología Universitaria, sabrán diferenciar muy bien entre lo que es un trance hipnótico y un trance de tipo cataléptico.

Podría decirles a ustedes que considero, el trance hipnótico, como la introducción, dijéramos, al estado cataléptico. Suele ser un poco difícil llevar a un paciente, al estado cataléptico.

Dentro del terreno de la vida real, muchas veces se ha sepultado a un sujeto en estado cataléptico. Y me viene a la memoria, en estos momentos, algo que acaecía en Puebla.

Allí existía un sepulturero muy interesante, o un jefe de panteón, para ser más claro, muy interesante. Antes de permitir la sepultura de alguien, exigía que se dejase el ataúd, pues, con el difunto, una noche dentro de la capilla.

Con el propósito de darle la oportunidad "por si acaso", "por si las moscas", como dicen, a que "volviera en sí". Ese hombre, al fin, declaró a través de la radio, *"que por lo menos un cincuenta por ciento de los candidatos a sepultura habían resucitado"*.

Un poco atrevido su concepto. Aún más: Se atrevió a citar nombres y apellidos de doctores que dictaron, que firmaron certificados de defunción.

Por aquellos días se estaba formando un gran problema con motivo de esas declaraciones, en Puebla. Al fin le prohibieron a este hombre seguir hablando. Esto debe invitarnos a la reflexión.

¿Qué diremos nosotros de las "Momias de Guanajuato"? Muchas aparecen en actitudes insólitas, como tratando de abrir una caja, o volteadas boca abajo. Se ve que a muchos, pues, se les ha dado sepultura en estado de catalepsia.

Que la ciencia hipnológica universitaria capacite a un profesionista para llevar al paciente hasta el estado cataléptico, no es imposible; pero ante todo, el profesionista, tiene que volverse idóneo en hipnología, de lo contrario, no sería posible llevar un paciente hasta el estado cataléptico.

Bueno, para no desviarnos tanto del tema, continuaré diciéndoles a ustedes que aquellas señoritas Fox, de Merville, llegaban hasta el estado cataléptico. En los análisis hechos, sí existía, en este caso, movimiento nervioso epileptoide.

Esto nos invita a la reflexión; nos acordamos de aquellos posesos del Evangelio Crístico, con convulsiones de tipo epiléptico. En todo caso, sí se anotó pues el movimiento nervioso epileptoide en las señoritas Fox de Merville.

Por lo demás, aquéllas Señoritas Fox fueron sometidas a exámenes rigurosos, el análisis no demostró ningún órgano afectado en particular. En el análisis cerebral dio buenos resultados, y en general, toda su historia clínica, dijéramos, era normal.

Las pruebas de sangre, estuvieron muy correctas, no se halló en ellas nada, fueron normales, sangre normal; los riñones fueron examinados. ¡Correctos! Ni urea fuera de lo normal había allí en ellos.

El pulso funcionaba correcto. Se examinó la orina, la excreta, para ver si había alguna anormalidad especial; no se halló ninguna anormalidad.

William Crookes que era un físico extraordinario, organizó para el efecto, o construyó para el efecto, un laboratorio específico, definido. Se colocó a las dos señoritas dentro de una cámara negra; se les ató, debidamente, a postes de hierro.

Sus cuerpos fueron envueltos con alambre eléctrico, los dedos de sus manos, las piernas, el cuerpo entero de las dos damitas. Hasta los agujeros de las orejas (donde se ponen sus pendientes las damas) fueron traspasados con alambres muy finos en forma tal, que cualquier movimiento que intentaran hacer, sería suficiente como para que sonara un timbre.

Las posibilidades de fraude eran prácticamente nulas. (La humanidad escéptica de estos tiempos, en realidad de verdad, no piensan sino en fraudes)

Después de haber hecho tales análisis médico-clínicos y de estar William Crookes asegurado de que cualquier truco sería imposible, procedió a las investigaciones: ¡Aquello fue tremendo!

El doctor William Crookes, tengo entendido que apelaba en parte a la hipnología hasta llevarlas al "trance". Posteriormente, haciendo mayores esfuerzos, conseguía la catalepsia.

Cuando estas damas caían en catalepsia, venían los fenómenos, se obtenía cierta materialización fantasmal, fuera de lo común: apareció, en pleno laboratorio, una dama que decía llamarse KATIE KING.

Muerta hacía no sé cuántos años. Se hizo perfectamente visible y tangible ante los científicos. Demostraba una edad de unos 25 años, aparecía de singular belleza:

Su cuerpo núbil resplandecía en el misterio. Su rostro era hermoso, su nariz era aguileña, sus ojos azules, su oreja pequeña y recogida, parecía nórdica. Cautivaba a los hombres con su mirada.

Todo su continente era armonioso; cuando hablaba, su palabra parecía como una sinfonía, cada letra en su laringe creadora, resonaba como la nota deliciosa de un piano de maravillas.

No hay duda de que mediante aquellas dos médiums se condensaba para hacerse visible y tangible. Tomaba el material para su materialización de los cuerpos de esas dos Señoritas Fox, de Merville.

Las fotografías que se tomaron fueron exactas, se logró fotografiar a Katie King; estuvo materializándose durante tres años consecutivos en el laboratorio del eminente físico; se dejó someter a toda clase de análisis científicos.

A los tres años, Katie King, después de haber dado ciertas enseñanzas, se despidió de todos los científicos, Dijo: *"Bueno, ya he cumplido la misión que traía: Convencer a los científicos de que existe algo que está más allá del cuerpo físico; de que sí, continúa uno viviendo en el más allá."*

"Creo que les he dado pruebas suficientes. Me despido, pero antes de despedirme les voy a dejar un bucle de cabello materializado". Para que ellos se dieran cuenta de que no habían sido víctimas de ninguna alucinación.

Probó, Katie King, en esta forma, que uno continúa viviendo más allá de la muerte. Katie King era una de esas Almas grandes, que vino, pues, del Más Allá, para dar pruebas evidentes de la existencia de ultratumba.

Abrazó a todos los sabios y en presencia de todos y ante las cámaras fotográficas, se fue desmaterializando poco a poco, hasta desvanecerse totalmente. Su desmaterialización fue lenta y suave, maravillosa, extraordinaria, y todo quedó registrado en las cámaras fotográficas.

Así pues, no quedó duda alguna sobre el fenómeno. El experimento estuvo, pues, debidamente demostrado, completamente. Los científicos quedaron convencidos, no hubo fraude de ninguna especie.

Además, las Señoritas Fox eran dos señoritas dignas, de una honrada familia. Lo que sucedió, sucedió; y ellas no eran culpables de todos los fenómenos que acaecían en esa casa.

Es obvio que los Ateos Materialista, enemigos del eterno, dejaron de serlo: Se convirtieron en hombres Espiritualistas. ¡Hechos son hechos y ante los hechos tenemos que rendirnos!

Ante hechos insólitos tan crudos, tan realistas, francamente no concibo cómo pueda existir todavía el escepticismo materialista, máxime cuando en la Universidad de Ciencias Psíquicas de Londres existe muchísima documentación parapsicológica.

En cuanto a lo que mí se refiere, también he sido testigo presencial de insólitos experimentos: Conocí una vez un hombre que por donde quiera que andaba llevaba una CAJITA de madera.

En esa cajita se veía siempre una CRUZ NEGRA pintada. Aquel hombre era un buen amigo (un gran "cuate", como a veces nosotros decimos), pero nunca abría su cajita. Para mí, siempre ésta era un enigma en sí misma.

Un día de esos tantos me invitó a su rancho; yo fui, claro, y fuimos otros amigos. Allí, a media noche, el hombre abrió su caja después de hacer algunas plegarias bastante exóticas.

Y sacó de la misma (para nuestro asombro), un cráneo. Decía él que "tal cráneo era de un indígena", de un indio, muy sabio. Bueno, aguardamos nosotros a ver qué pasaba, pues.

En esos instantes el cielo se llenó de negros nubarrones y empezaron a caer rayos; los truenos eran espantosos; el hombre continuaba con sus plegarias. La mesa se mecía frente a nosotros.

¿Qué hacía levantada sobre el piso? ¡Cosa rara, una mesa violando la Ley de la Gravedad! Y nosotros no estábamos fascinados, ni locos, ni lunáticos, ni "briagos", ni hipnotizados, estábamos en completo uso de nuestras facultades; y la mesa suspendida, sin embargo, sobre el piso.

El cráneo, que estaba sobre aquella mesa, avanzó hacia mí; frenó de golpe y luego se posó sobre mis brazos. No tuve yo el más insignificante temor. En esos momentos entró, pues, en la casa, en el rancho, un extraño fantasma (entiendo que era el difunto mismo, el dueño de aquél cráneo).

Pasó junto a mí; yo no sentí ningún temor, pues estoy acostumbrado a todas estas clases de investigaciones. Pero seguía lloviendo espantosamente; los rayos se hacían cada vez más fuertes; los truenos espantaban a la muerte.

Con gran asombro vi que mi amigo (que era el invocador), palidecía de terror, y dijo de pronto: *"Imposible, no debemos continuar con esto, es peligroso; la noche está pavorosa"*.

Le vi orar, orar muchísimo, lleno de infinito terror. El cráneo se posó nuevamente sobre la mesa; pronunció nuevas oraciones, y al fin y al cabo, guardó su cráneo dentro de la cajita otra vez, le echó un candado y dijo: *"¡Basta, terminó la sesión!"*

Éstos son asuntos que a mí me constan, y si doy testimonio de esto es para bien de todos ustedes. Porque me parece que cuando un hombre descubre algo debe compartirlo con sus semejantes.

La posición egoísta, ciertamente, no es la más indicada. Yo siento un placer, dijéramos, en platicar con todos ustedes aquí; ustedes han venido para escucharme y yo estoy aquí para hablarles, por lo tanto, debo dar testimonio de lo que he visto y oído.

Conocí otro caso también, que me apareció bastante interesante: Llegué en alguna ocasión a cierta casa. Me habían llamado allí para informarme que HABÍAN DESCUBIERTO UN TESORO. Que cierta dama (cuyo nombre no menciono), veía a una difunta y que ésta le indicaba un lugar donde existía el tesoro.

Llegué a la casa aquella; si bien no pude menos que sorprenderme, al ver que habían hecho un tremendo agujero en el piso, y que aquéllas gentes aguardaban de mí algo decisivo sobre la cuestión.

Bueno, lo curioso de todo esto fue que había una dama allí muy burlona, que reía y reía incesantemente a medida que explicaba estas cosas. Naturalmente, su burla no era sino un poquito molesta; más tuve paciencia.

De pronto me dije algo que realmente me asombró a mí mismo: *"Voy a hipnotizar a esta burlona, a ver si se le quita de una vez su burlita, pues, ya está acabando con mi paciencia"*.

Mirándola fijamente hice un esfuerzo decidido para que entrara en TRANCE HIPNÓTICO. Sus familiares estaban perplejos mirando a ver qué sucedía, pues nunca la había hipnotizado nadie en la vida.

Pero francamente cayó en trance, profundamente dormida. Y ya en ese estado, pues, percibió a la difunta, la que se decía ser dueña de un rico tesoro, que lo había dejado enterrado hacía mucho tiempo, etc. Bueno, de acuerdo con las indicaciones se pusieron todos, pues, a trabajar.

Sin embargo, yo pude a través del análisis psicológico y del sentido de Auto-observación Íntima, es decir, utilizando mi poder Clarividente, darme cuenta, pues, de que ella percibía (en ese estado de trance hipnótico), únicamente las FORMAS MENTALES de los asistentes:

Todos pensaban que allí había realmente un tesoro, y esas formas mentales eran percibidas por la dama aquella. En cuanto a la difunta realmente sí era realidad, sí existía, lo pude verificar con la Clarividencia.

Luego, les dije a todos: *"Lo que esta dama en estado de trance hipnótico percibe, son únicamente las formas mentales de ustedes. No les aconsejo, en modo alguno, continuar con las excavaciones."*

El hueco que ustedes están haciendo es tan grande, que si continúan ustedes con ese hueco, pronto manará agua, y entonces las paredes de esta casa se derrumbarán. Más vale que ustedes renuncien a esta cuestión, pues no tiene seriedad alguna".

Haciendo después grandes esfuerzos logré despertar a la dama, sacarla del trance hipnótico en que se encontraba. Éste es otro asunto que también experimenté por mí mismo, y del cual vengo a dar testimonio aquí, ante ustedes.

Un tercer asunto que me pareció bastante interesante fue el de un herrero: Este hombre herraba caballos, era un hombre muy fuerte. Un día de esos tantos, hablamos sobre asuntos psíquicos y me manifestó que él era MÉDIUM DE ESPIRITISMO, y hasta me invitó a una sesión.

Asistí, claro está; quería verla, ver aquello, a ver en qué paraba; quería observar fenómenos con el propósito de investigar, de analizar, porque uno tiene que verificar, claramente, todas esas cosas.

Así que, en plena sesión, después de muchas plegarias, aquél hombre entró en trance hipnótico espiritista. Era de admirarse y verse el estado en que había quedado esta criatura: Ese hombre temblaba, movía los brazos, las piernas, gritaba.

De pronto se transformó su rostro totalmente, y alguien habló con voz cavernosa a través de su laringe. Nosotros le interrogamos: *¿Quién es usted que ha venido a tomar este cuerpo físico, esta materia?*

Respuesta: *"Soy Belcebú, Príncipe de los Demonios, ¿qué queréis de mí?"* Luego tomó la mano de aquel médium, agarró una pluma y escribió una frase terrible: *"Bel tengo mental la petra y que a el le anduve sedra, vao genizar le des"*. Luego firmó (la firma de Belcebú, Príncipe de los Demonios)

Tuvimos nosotros que hacer supremos esfuerzos para conjurar al Tenebroso que se ensañaba con el pobre médium: lo lanzaba contra las bardas, contra el techo, lo estaba golpeando terriblemente.

Nosotros hacíamos esfuerzos supra-humanos, orábamos, suplicábamos, y algunos hasta lloraban, pues, contemplando la escena dantesca. Fueron grandes los esfuerzos hasta poder sacar al Tenebroso de entre el cuerpo de ese médium. Esto fue algo costoso. Al fin, logramos el triunfo.

Muy de mañana fui a buscarlo a su herrería. ¡Caray, como había quedado este pobre hombre! Le encontré lleno de grandes manchas negras en todo su cuerpo, terriblemente abatido, golpeado y adolorido.

Y muy arrepentido me dijo: *"Yo no vuelvo a meterme en estas cosas, estas son Entidades Tenebrosas"*. Bueno, me despedí de aquel hombre, no volví a saber de él.

Estoy hablándoles a ustedes de hechos, porque es lo que nos interesa: Los hechos, hechos concretos, claros y definitivos. Obviamente los Fenómenos Psíquicos pueden ser explicados. Uno se propone experimentar, hay fenómenos que resaltan a simple vista; eso es obvio.

Por ahí hay un dicho vulgar que dice que *"no hay que creer en BRUJAS, pero que las hay, las hay"*. Sobre eso también yo pude evidenciar ciertos casos interesantísimos. Conocí un caso, sobre todo único en su especie.

Un extraño pajarraco que había en una casa se posaba sobre el árbol del jardín. La dueña de aquella casa decía: *"Bueno, yo sé bien quién es ese pajarraco"*. Aquel pajarraco lanzaba extraños sonidos desde el tejado.

Un día dijo la dueña: *"Un día me las vas a pagar"*. Puso unas tijeras en cruz, en el suelo, regó un poco de mostaza negra alrededor de las tales tijeras. Para colmo de los colmos, aquél pajarraco cayó sobre las tijeras, transformado en una mujer desnuda, absolutamente desnuda.

La dueña no tuvo ningún inconveniente en azotarla; le dio tremendos azotes y luego sin más ni más la lanzó a la calle. Una vecina se compadeció de la infeliz mujer y la vistió. Éste es un caso concreto, extraordinario.

Casos de estos hay muchos y la gente, sin embargo, se muestra escéptica. Pero vale la pena dejar de ser escépticos aunque sea por cinco minutos, e INVESTIGAR ESTAS COSAS, porque todas ellas, de una u otra forma, están relacionadas con nuestra propia existencia; se relacionan con el enigma del hombre, lo que somos, etc.

Incuestionablemente, no pueden ser negados los Fenómenos Parapsicológicos. Esta vez me remito, exclusivamente, a la cuestión "fenómeno":

Que un sujeto, por ejemplo, en estado de hipnosis, diga lo que está sucediendo a cinco kilómetros de distancia, y que eso que él diga está sucediendo realmente y quede debidamente comprobado, por la observación exacta, es un fenómeno que nadie puede negarlo.

Que se logró la materialización, por ejemplo, de "un algo" (no importa el nombre que le demos a ese "algo") en un laboratorio, como es el caso de Eusapia Palladino, de Nápoles, o el de William Crookes, el eminente físico, es un Fenómeno Parapsicológico que no puede ser negado.

De manera que los Fenómenos Extra-sensoriales, en el fondo, son Parapsicológicos, y si resultan exactos, pues constituyen, naturalmente, elementos de juicio muy serios.

Obviamente, con tales datos, analizados y rigurosamente estudiados, se puede enriquecer la Parapsicología, y se enriquecerá cada vez más. Ahora, lo que faltaría saber es desde que ángulo nos vamos nosotros a sentar para enjuiciar esos fenómenos.

Podríamos enjuiciarlos desde un terreno meramente Psicológico; podríamos enjuiciarlos desde el punto de vista exclusivamente Materialista; pero, en este caso, la Dialéctica Materialista fallaría, ante Fenómenos Parapsicológicos exactos.

Obviamente, si no nos colocamos desde un ángulo juicioso, desde un ángulo preciso, para enjuiciar esta clase de elementos, incuestionablemente iríamos al fracaso, no podríamos elaborar una real Ciencia Parapsicológica.

En todo caso, si bien es cierto que la Psicología es grandiosa, que es una ciencia extraordinaria, no podemos negar también que la Parapsicología está avanzando a pasos gigantescos, y que un día, llegará a constituir una cátedra preciosa. Ese es, pues, mi concepto.

Pero hay algo que todavía no hemos tocado. Diremos lo siguiente: más allá del Cuerpo Físico y del Asiento Vital Orgánico, o Principio de Vida (eso que sirve de fundamento al Organismo Molecular Físico) existe el Ego, es decir, el Yo de la Psicología Experimental.

Todos pensamos y sentimos, deseamos, amamos, etc. No hay duda de que tenemos un Yo y que sabemos que lo tenemos. Cuando uno golpea una puerta, nos preguntan de adentro:

- "¿Quién es?"

Se le responde:

- "¡Yo!"

Pero bien, aquí estamos presentes y cada uno de nosotros tiene su "Querido Yo". Es necesario que sepamos qué cosa es ese Yo, mis queridos amigos. Ese Yo de la Psicología, es digno de auto-exploración, de auto-conocimiento.

¿Qué es, pues, ese Yo, ese mí mismo, ese sí mismo que en nuestro interior cargamos? ¿Será Materia? ¿Será Espíritu? ¿Qué será? ¿O será Materia y Espíritu a la vez? Eso es lo que debemos conocer.

Cada cual es libre de pensar en relación con el Yo: Los Materialistas pensarán que el Yo es la Materia meramente. No somos Materialistas y debemos investigar.

Me parece que esta posición ya ha sido descartada por el nuevo pensamiento Ruso, que es diferente: Ahora se da especial preferencia en Rusia, como ya dije, a la Parapsicología.

La Dialéctica Marxista Materialista pertenece ya a un pasado, se ha vuelto extemporánea, está fuera de moda. Ya pasaron las épocas aquéllas en que el Materialismo Dialéctico se había convertido en un dogma inquebrantable.

Ya los Materialistas de hoy no son como eran antes, por eso entiendo que se convirtieron en devotos de la PARAPSICOLOGÍA y de la PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL. Se necesita una nueva forma de pensar dialéctica. Hemos entrado en el campo del Energetismo, aquí, en la Nueva Era.

En todo caso, el Yo es energía, y esto lo puede demostrar la misma Física cuando descompone cualquier átomo: Se libera Energía, obviamente; si fraccionamos un átomo de almidón, o de hierro, o de aluminio, o de cualquier organismo que sea, incluyendo el humano, liberamos Energía.

De manera que, en última síntesis, el organismo se resume en distintos tipos y subtipos de Energía. Por ese camino señalado por Aristóteles con el nombre de "ENTELEQUIA, llegamos, indubitadamente, a la Energía Orgánica y a los Valores.

El Yo, indudablemente es eso: Energía; Energía determinada y determinadora de antiguas y nuevas modalidades; Energía determinada y determinadora de nuevas ondulaciones vibratorias, y eso está demostrado con cualquier aparato susceptible de captar las vibraciones del terrible Ego.

Energía es Energía, ¿quién podría negar la Energía? El cuerpo humano también podría volverse polvo (y de hecho se vuelve polvo), pero, ¿estamos seguros de poder destruir la Energía? ¿Y habría alguien que haya descubierto algún sistema como para poder aniquilar la Energía?

¿No sería alguien que esté aquí presente, en este auditorio? Pues, me gustaría conocerlo; si lo eres, tenga la bondad de ponerse de pie aquél que haya logrado acabar con la ENERGIA UNIVERSAL; quisiera conocer ese coloso, ese titán; mas, veo que no aparecen, ni por aquí, ni por allá, ni acullá.

La muerte del individuo no resuelve tampoco problema. Puede ser destruido un Organismo Físico (no importa la raza a la que se pertenezca), pero lo que no podríamos destruir serán los Valores Energéticos.

Mirando las cosas desde otro ángulo diríamos que cada uno de nosotros, los aquí presentes, somos un PUNTO MATEMÁTICO en el espacio, que sirve de vehículo a determinadas sumas de Valores Energéticos, y la Energía está demostrada; así que el Ego, es Energía -es obvio-, determinada y determinadora; es incuestionable.

Obviamente, nadie podría aceptar un Yo psicológico si no lo ha visto desde el punto de vista sensorial. Pero si he citado en alguna forma los fenómenos de la Parapsicología, los fenómenos obtenidos en Nápoles y en Estados Unidos, lo he hecho con el propósito de que ustedes entiendan que sí, ha sido comprobada la realidad en un Yo, que inclusive continúa después del sepulcro.

Este Yo, ha podido ser fotografiado con placas muy finas. Esa madre de Botacci, fotografiada en un laboratorio de Nápoles, no es más que el Yo, haciéndose tangible en pleno laboratorio.

Esa Katie King, fotografiada, estudiada en Estados Unidos por el famoso físico William Crookes, en el fondo no es más que un agregado psíquico de alguien que murió, un Yo psicológico materializado físicamente, visible y tangible, ante los científicos.

Tales Agregados pueden ser visibles y tangibles mediante técnicas o lentes especiales. Por ejemplo, en el Brasil hay, actualmente, placas fotográficas muy especiales, con las que se han estudiado distintas formas de Energías que escapan del organismo humano: Se ha podido, por ejemplo, fotografiar un pensamiento, ya se ha podido fotografiar el Aura Humana (no hay duda que alrededor del cuerpo humano existe Aura, eso es indubitable)

Miars o Mers nos habla francamente del "YO SUBLIMINAL" (cada cual es muy libre de pensar como quiera), pero no encontraríamos realmente una explicación lógica, que resistiera un análisis, si no aceptáramos el famoso EGO de los psicológicos.

No es posible concebir una máquina que pueda, por sí misma, tener procesos analíticos definitivos, que tengan emociones, que tenga psiquis, si no existiese un sujeto de tipo más bien psicológico, "Metafísico", dirían los religiosos.

(¡Allá los religiosos con su Metafísica! Respeto las religiones, pero no me estoy metiendo, por ahora, en eso. Quiero ceñirme, en forma estricta, a la cuestión Psicológica, y de paso, tocar los problemas de tipo Parapsicológico)

Cuando uno sondea a un sujeto pasivo en una sesión de hipnología, puede descubrir que existe el Subconsciente, el Pre-consciente.

Sobre los términos "SUBJETIVO" y "OBJETIVO", "CONSCIENTE y SUBCONSCIENTE, hay mucha discusión actualmente.

Los Psicólogos, dijéramos, del siglo pasado, consideraban "OBJETIVO" o "CONSCIENTE" todo lo que se relacionara con las percepciones físicas ordinarias, con el MUNDO FÍSICO, los procesos de razonamiento, los procesos emocionales, etc.

Consideraban como "SUBCONSCIENTE" o "SUBJETIVO" a aquellos procesos que escapan a la percepción diaria y a todo lo relacionado con los PROCESOS PSÍQUICOS. Para ellos, Subconsciente eran los sueños, y Consciente serían los fenómenos meramente telepáticos, etc.

Pero Nosotros los Gnósticos somos diferentes, la PSICOLOGÍA REVOLUCIONARIA va más lejos, considera "Objetivo" o Consciente a LO REAL, a lo ESPIRITUAL, a lo VERDADERO, aquello que se halla relacionado con los fundamentos mismos de los procesos psicológicos, aquello que está íntimamente vinculado a los "INTUITOS" de Kant, a las EXPERIENCIAS DIRECTAS DE LO REAL, a los ÉXTASIS DE LOS SANTOS.

Y no quiero con esto hacer demagogia ni convertirme en un émulo de muchos sapientes, ¡no! Únicamente quiero hablar en forma concreta y exacta: Objetivo es Lo Real, lo Espiritual.

Subjetivo lo que no tiene realidad, o lo que tiene una realidad circunstancial, aquello que, verdaderamente, pertenece al diario bregar por la existencia, a lo SENSUAL.

Esto que digo, en modo alguno puede satisfacer a los académicos, debido al hecho concreto de que en la academia se considera Objetivo y Real a lo físico y a las percepciones sensoriales externas.

Y Subjetivo a lo que no puede tener realidad física, concreta. Hago esta aclaración para explicar bien el sentido de esta plática.

Hay asociación entre lo Subjetivo y lo Subconsciente: lo Subjetivo es Subconsciente, lo Objetivo es Consciente. En todo caso, el YO de muchos psicólogos, el YO DE LA PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL, no los considero algo plenamente Objetivo; digo que es Subjetivo en un ciento por ciento, que pertenece a la Regiones del Subconsciente.

Mucho se ha discutido sobre el Ego; innumerables teorías antitéticas se combaten entre sí.

Mucho se le ha rendido culto al Yo, al mí mismo, al sí mismo. Para algunas escuelas, el Ego es sagrado, y le adoran con los sabios que le "cantan" al Yo, dicen que el Alter Ego es divino; enaltecen al Yo.

Hay gentes que entronizan al Ego en el corazón, que le hacen un altar y le adoran. Muchos son los adoradores del Ego. Son equivocados sinceros que suponen que el Ego en sí mismo es divinal, y en esto están perfectamente equivocados.

Es otra forma pues de buscar escapatorias para salvar al Yo, para divinizarlo. El Yo es el Yo, y eso es todo. Quienes alaban al Yo son ególatras por naturaleza, y por instinto.

Aquellos que rinden adoración al Ego son ególatras. Al Yo lo alaban los mitómanos, porque son mitómanos piensan del ego lo mejor, al Yo lo alaban los paranoicos, per sé, porque son paranoicos.

Hay quienes se dedican a fortificar a todos esos Yoes que en su conjunto constituyen el mí mismo, esos inevitablemente se convierten en potencias tenebrosas.

Hay quienes, en otras escuelas; dividen al Yo en dos, enfatizan en forma definitiva que el Ego es dual: Uno lo denominan Yo Superior, lo alaban, lo adoran le rinden culto, etc. Y otro es calificado de Yo Inferior; tales Escuelas piensan que el Yo Inferior debe evolucionar hasta integrarse con el Superior.

Los teósofos y algunos filósofos piensan que existe dentro de nosotros un YO DE TIPO SUPERIOR y lo denominan "ALTER-EGO", recordemos al Alter Ego de Cicerón; muchos son los secuaces del "ALTER EGO".

También aceptan un YO INFERIOR. Creen, dicen ellos, "que el Superior debe controlar, dominar al Inferior, hasta triunfar. Que cuando eso se logra, nos convertiremos en algo así como Mahatmas en el Indostán, es decir, Hombres de tipo superior, en Dioses", lo cual es falso.

Quienes así proceden, no quieren darse cuenta cabal tales personas de que sección superior y sección inferior de una misma cosa, pues son la misma cosa. Tengamos una mesa cualquiera, tiene dos secciones: La superior y la inferior; así es el Yo.

Yo Superior, Yo Inferior son dos secciones de lo mismo. Obviamente, tantas divisiones entre superior e inferior, resultan, en el fondo, completamente absurdas, porque el Yo es el Yo; Y eso es todo.

El "Alter-Ego" de los grandes espiritualistas, tampoco resiste un análisis superlativo y trascendental: es teórico en el fondo. Hasta la misma H. P. B. (Blavatsky), erró en cuanto al Ego; le consideró divinal. Si ella hubiese experimentado la realidad del mismo, no habría defendido tanto la CONCIENCIA EGOICA.

¡Allá los teósofos con sus conceptos! Cada cual es libre de pensar sobre tal o cual Yo, lo que él quiera. Obviamente, los mejores psicoanalistas, teosofistas, etc., hablando sobre el "EGO SUBLIMINAL", han errado lamentablemente.

Leer alguna teoría sobre el Ego, hacerla propia y luego defenderla a capa y espada, resulta en el fondo empírico; situarse en tal o cual escuela para accionar desde allí y reaccionar, defendiendo la CONCIENCIA EGOICA, de hecho resulta ininteligente.

Nosotros necesitamos saber qué es ese Ego, ese Yo que domina al Cuerpo Vital y al Cuerpo Físico; sentar tesis, sin experiencia directa, es paradójico, incongruente, ilógico, no resiste en verdad un análisis de fondo.

Podríamos usar la lógica deductiva o inductiva, los esilogismos o los prosilogismos, cualquier disciplina intelectual de Oriente o de Occidente para defender nuestras tesis con respecto al Ego.

Cada cual es libre de usar procedimientos de cualquier tipo para defender sus puntos de vista, relacionados con la cuestión egoica, pero tampoco eso resulta en el fondo inteligente.

Hay que ir más lejos; para poder hablar sobre el Ego con autoridad, hay que experimentar, se necesita haber desarrollado el SENTIDO DE LA AUTOOBSERVACIÓN PSICOLÓGICA.

Sólo así, con base en la experimentación directa, y no indirecta; es como puede mencionarse con claridad meridiana al Ego, al Yo, al mí mismo, al sí mismo; podemos en verdad sentar axiomas matemáticos con respecto al mí mismo, al Ego.